

PULPERÍA DEL PASO DEL MAYOR

La historia perdida

Apenas un puñado de ladrillos esparcidos por el suelo testimonia lo que fuera el edificio construido a mediados del siglo XIX, sobre la margen derecha del río Sauce Grande.

ADRIÁN LUCIANI
aluciani@lanueva.com

La silenciosa pero persistente batalla de la que diéramos cuenta hace once años, a orillas del río Sauce Grande, llegó a su fin con la desaparición de la pulpería del Paso del Mayor. Sus gruesas paredes terminaron sucumbiendo al paso de los años y al peso del olvido, justo donde se unen los partidos de Coronel Pringles, Bahía Blanca, Coronel Rosales y Coronel Dorrego.

Con la pulpería se fue un testigo privilegiado de la segunda mitad del siglo XIX en pleno territorio indio, donde la soberanía de hecho aún se dirimía con sables y lanzas.

El inmueble formó parte de la Colonia Inglesa del Sauce Grande, sirviendo como lugar de descanso para los viajeros; incluso, también funcionó como una suerte de centro comercial para los mismos aborígenes que se acercaban para canjear plumas y pieles por mercaderías y licores.

Si bien algunos memoriosos coinciden en evocarla como “La Pulpería de Laporte”, otros argumentan que dicha denominación bien pudo ser una deformación del apellido de los primeros propietarios de ese fértil valle (familia “de la Parte”), como sostiene el agrimensur Miguel Angel Tous.

Otras versiones aseguran que se trató de la pulpería del Paso del Mayor, en alusión al propietario de las tierras, el

Valioso testimonio.

Su vinculación con la Colonia Inglesa del Sauce Grande, instalada, en 1868, habría quedado demostrada por el testimonio de Violet Jessop, la camarera bahiense del “Titanic” que fuera descubierto, en julio pasado, por Mariano Buren, periodista de este diario.

“La casa parecía emerger de un mar de alfalfa y los vecinos más cercanos estaban a varias millas de distancia. La única otra construcción a la vista es un ‘bolichí’ (sic), una pequeña taberna y almacén atendidos por doña Rosa y su padre, don Guillermo”, señaló Jessop en sus memorias.

¿Se tratará acaso de la misma pulpería? Todo parece indicar que sí.

mayor Iturria.

Cuando la conocimos, y a diferencia de otros exponentes de nuestra historia, aún conservaba íntegramente un arco de medio punto coronando el portal de acceso, allí donde los



LOS RESTOS de la pulpería y, al fondo, el puente de siete tramos construido por el ferrocarril Rosario-Puerto Belgrano sobre el río Sauce Grande, en Paso Mayor. Abajo, el edificio a fines de la década del 90, cuando todavía sobrevivía en pie.



clientes se guarecían en los días de lluvia, mientras disfrutaban del tan ansiado ocio reparador, en compañía de alguna bebida espirituosa.

Las botellas y los patacones iban y venían a través de una robusta reja, todavía intacta,



que comunicaba ese recibidor con el resto de las amplias dependencias, donde seguramente vivía el pulpero con su familia.

Todo el inmueble brindaba la apariencia de una fortaleza inexpugnable, con paredes de ladrillo de 60 centímetros de espesor, rejas y aberturas de madera maciza.

Vecinos de Bajo Hondo aseguran que la construcción se remontaría a 1870 y que, por

sus características, habría cumplido la función de fuerte, incluso que habría contado con un pequeño cañón, aunque esto fue descartado por los especialistas de la Universidad Nacional del Sur.

En 1884, la llegada del ferrocarril significó un golpe mortal para la posta de Paso Mayor, cuando los “caballos” de acero reemplazaron a las pesadas carretas y carruajes.

El establecimiento alcanzó a

funcionar como pulpería hasta fines de la primera década de este siglo, para luego albergar un almacén de ramos generales que, tras algunos vaivenes, cerró definitivamente sus puertas en los años 30.

Hace unos 10 años, el solar donde sobrevivía la pulpería del Paso del Mayor fue cedido por su propietario a la Municipalidad de Coronel Rosales, con el objeto de convertirlo en referencia histórica y espacio recreativo.

Su final fue el mismo que el de tantos otros testimonios de nuestro pasado regional, donde la falta de recursos económicos, en un país que debe atender otras prioridades, constituye el principal impedimento para salvarlos.

Hoy ni siquiera sus pesadas rejas perduran en el lugar y todo hace pensar en que fueron víctima de saqueos, situación esta que, a todas luces, también habla de cierta desidia oficial.

Axel, el chico que da miedo

Ada dice: “No sé por qué la gente le tiene miedo al cementerio”.

Ada dice: “Soy una amante del cementerio”.

Ada dice: “Cuando éramos novios, con el papá de Axel nos pasábamos horas en el cementerio”.

Y Ada también dice: “Con él (por Axel) siempre vamos al cementerio. Desde que era chiquito lo llevo. Soy una amante de los ángeles”.

Axel Zeballos ya tiene 16 años. Y ya hizo su primera película. Claro, de terror. *El atardecer de los muertos* se filmó en El Pinar cercano al cementerio local y los actores son sus primos Marianela Castillo (“Mary”, en la película), de 13 años y Emiliano Ortiz de Rosas (“Matías”), de 11.

–Siempre me gustó el terror y siempre fue un tema que me incentivó para hacer algo.

Hace dos años aprendió a manejar los videos filmando a la familia. Cuando dominó el programa de edición y ya había filmado unas cuantas veces a sus primos propuso hacer algo distinto.

–Casi siempre íbamos al bosquecito, pero el primer día de filmación arrancamos para allá y no hablé nada. Cuando íbamos en camino les dije lo que quería hacer y se prendieron –dice el chico criado en el límite de Villa Amaducci y Villa Libre.

El lugar, según Axel, le gustó “porque es tranquilo”.

Claro que al no tener el presupuesto de Hollywood, Axel debió sumarse entre los actores.

–Yo era el zombie y a la vez el que filmaba casi todo.

En **lanueva.com**. A la película de Axel Zeballos se puede acceder desde el sitio de “LA NUEVA PROVINCIA” (lanueva.com) en el espacio Redes-cubriendo. También mediante su blog: thedeathbyadz.blogspot.com.

Además, la batería de la Sanyo se terminaba y estaban lejos de casa para cargarla.

–Lo íbamos haciendo de a 30 minutos, de los cuales servían 15. Además había que filmar antes de que oscureciera porque con poca luz quedaba mal.

Entre lo positivo rescata el lugar. Y entre lo negativo y entre risas dice: “las malas actuaciones, ja, ja, ja... Pero le pusieron pilas”.

Cuando era chico, Axel les temía a los sábados a la tarde. Es que casi siempre terminaban

en la casa de una amiga de su madre y con el ciclo *Terrormania* de Telefé.

–Las veía, pero me daban miedo –dice Axel, casi como esos que van al cine y se ponen la mano delante de los ojos.

Y enseguida aclara.

–Pero siempre me dio vuelta en la cabeza: “qué será eso del terror”.

Antropophagus, El joven manos de tijera, El amanecer de los muertos, El resplandor, Halloween, La masacre de Texas, Beetlejuice y Viernes 13 son las



MARIANELA y Emiliano haciendo de “Mary” y “Matías”.

películas preferidas de Axel.

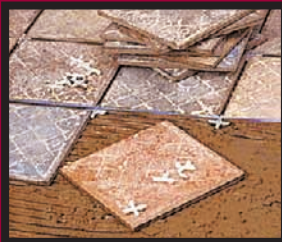
–Me gusta ese cine de terror de antes. Ahora miro mucho cómo se hacen los efectos –dice. Quizás porque de ahí tomará material para lo que se viene.

–Ahora estoy empezando con *Bromas de terror*. Va a ser bastante distinta a *El atardecer de los muertos* porque va a ser en interior. Y voy a aprovechar todo lo que aprendí con la primera.

–¿Y cómo es el argumento?

–Me falta afinarla. Lo que tengo por ahora es la historia de dos jóvenes que se quedan a cuidar la casa de la abuela que falleció. Es una casa que está embrujada. También hay un muñeco de un payaso que se posesiona en una persona y que los acosa... Falta, falta afinarla. Más que de terror es de humor negro.

Desde el primer ladrillo, hasta el último cuadro del living.



Todo lo relacionado con la construcción, el diseño y la decoración de casas en esta propuesta periodística que La Nueva Provincia entrega el primer sábado de cada mes:

“**Construcción & Diseño**”

Desde los materiales, la ingeniería y la arquitectura, hasta la decoración y la jardinería de cada proyecto se ven reflejada en esta sección, ofreciéndote diferentes ideas para tu nueva obra o remodelación.

Descubrí algo nuevo. Descubrí “Construcción & Diseño”

LA NUEVA PROVINCIA

¡Reservá tu ejemplar del sábado 6 de noviembre!